

EN

# Arquitectura de paisaje, razón de ser e importancia

Eliseo Arredondo González

Resulta muy interesante constatar cómo la arquitectura de paisaje se ha consolidado desde años recientes y cómo va cobrando cada vez mayor trascendencia. En gran medida, esto es resultado de la toma de conciencia de la colectividad sobre la importancia de convivir con la naturaleza, que ha sufrido el embate y la destrucción, cada vez más voraz, del hombre, cuya ambición y miopía soslayan la relevancia de mantener un intercambio equilibrado con el entorno natural.

Esta rama de la arquitectura se conoce como tal desde finales del siglo XIX. Posteriormente, y como resultado de la gran destrucción ocurrida durante la Segunda Guerra Mundial, varios paisajistas de los países europeos devastados, así como de otros países, se organizaron para compartir y fijar criterios con qué realizar su tarea —sin precedentes—: reconstruir poblaciones gravemente dañadas, incluyendo las obras de infraestructura y el entorno natural.

Como resultado de esta iniciativa se fundó la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas (IFLA, por sus siglas en inglés) en 1947. A raíz de esa suma de voluntades, conocimientos y especialistas, se fijaron las normas de preparación académica, se intercambiaron experiencias y conocimientos y se consolidó la Licenciatura en Arquitectura de Paisaje en todo el mundo. Se establecieron relaciones con organismos mundiales, como la Unesco, el Icomos y otras organizaciones más, de modo que la especialidad fue ampliamente recibida, valorada y reconocida, y se le invitó a participar en diversos programas, planeaciones y proyectos.

En los años setenta del siglo XX, como resultado del daño que causaban al medio ambiente varias dinámicas históricas, tales como la industrialización, el desarrollo urbano acelerado y su progresivo requerimiento de insumos naturales, surgió la conciencia ecológica. De esta manera dio inicio un interés creciente por salvaguardar a nuestro planeta Tierra de la destrucción sistemática que va en aumento, cada vez con mayor celeridad. Aparecieron organizaciones globales, mismas que, al día de hoy, continúan luchando por mejorar nuestro medio ambiente.

De esta manera, la arquitectura de paisaje adquiere cada vez mayor reconocimiento y relevancia. Las razones principales de ello son la toma de conciencia de la comunidad global respecto a la importancia de convivir con la naturaleza, al entender que somos parte de ella; y el resultado de varias dinámicas del mundo actual, tales como el proceso acelerado de concentración de la población en desarrollos urbanos, la necesidad de ampliar las redes de comunicación terrestre (carreteras y vías férreas), la construcción de presas y otras obras de infraestructura, la explotación minera, la búsqueda de energías alternativas, la industrialización, el abasto de insumos provenientes de la naturaleza y tantas otras más que vienen aparejadas al desarrollo económico mundial.

Dicho proceso afecta, inevitablemente, al entorno natural; por ello, cada vez resulta más apremiante la necesidad de contar con distintos especialistas capaces de mitigar estas afectaciones y, al mismo tiempo, lograr que nuestros desarrollos inmobiliarios sean más apropiados y agradables, que se propongan mejorar el bienestar y la calidad de vida de sus habitantes.

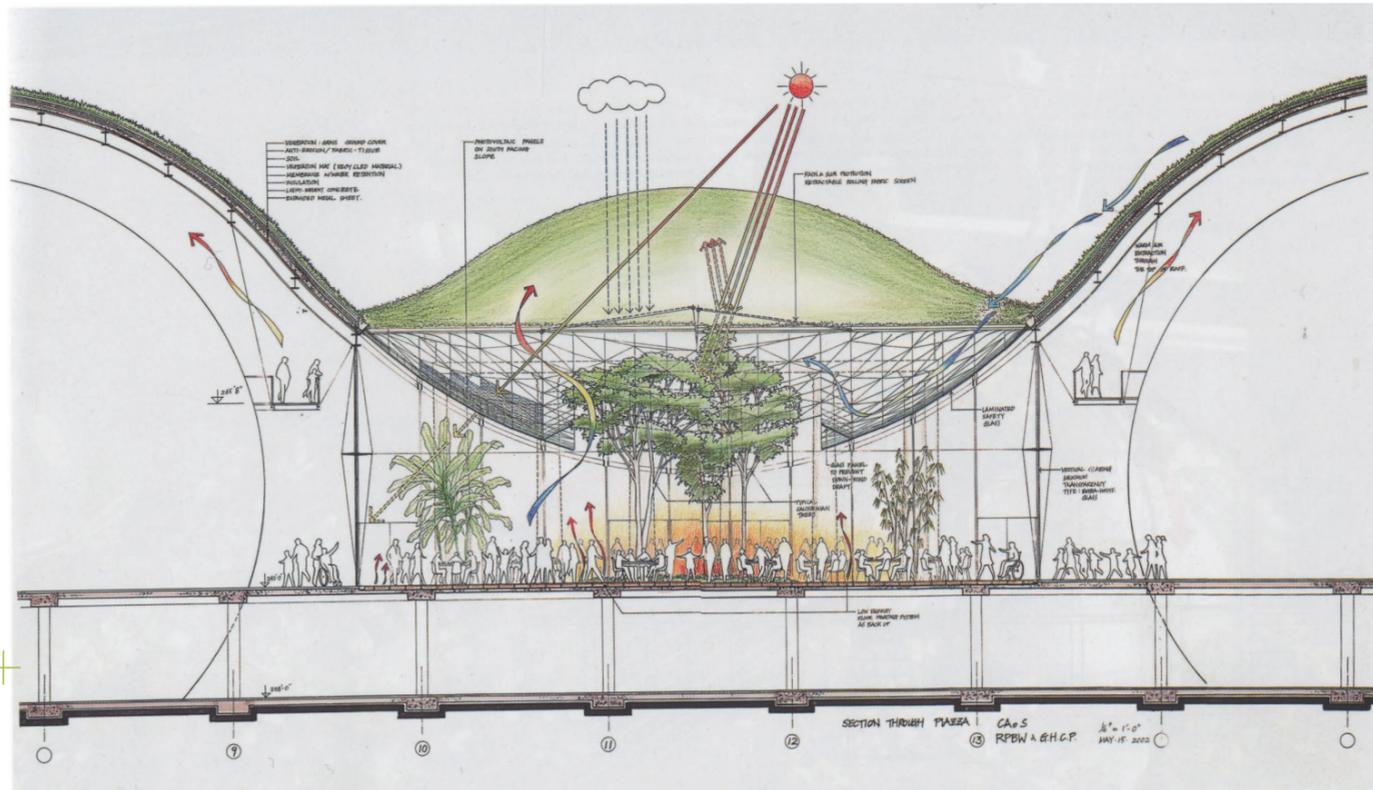
Los arquitectos paisajistas, con su formación, tienen como objetivo participar en la planeación y diseño de estos temas, apoyándose mutuamente —en su caso—, o bien colaborando con equipos de trabajo multidisciplinarios o con los profesionistas complementarios que sea necesario.

## Campos de acción

La arquitectura de paisaje debe estar presente en prácticamente cualquier proyecto de desarrollo, pues invariablemente alteran el entorno, ya sea en el ámbito urbano, suburbano, rural o natural, tanto en desarrollos urbanos como en proyectos de infraestructura, industriales y otros. Esto es ya una realidad en varios países, donde figura la participación obligatoria de los especialistas del paisaje, reglamentada con toda claridad.

A lo largo del tiempo y en particular durante el siglo XX, los proyectos constructivos aumentaron de manera exponencial; esto tuvo consecuencias tanto en el medio ambiente como en los núcleos de población, los cuales se multiplicaron y crecieron con la aparición de los megadesarrollos. La urbanización acelerada ha sido, en muchos casos, resultado del desarrollo incontrolado sin una planeación adecuada, lo cual genera incontables problemas; corregirlos resulta sumamente difícil y costoso. Sin embargo, algunos de estos inconvenientes pueden superarse por medio de proyectos, de cambios de uso de suelo, de reciclaje de barrios y otras medidas. De esta manera, por ejemplo, en varias ciudades se han puesto en marcha planes de recuperación de elementos naturales que fueron alterados, como el cauce de los ríos, que se restablece con el saneamiento de la calidad del agua; ello permite ampliar los espacios públicos y el equipamiento recreativo al aprovecharse las márgenes de dichos cuerpos de agua. Algo similar sucede con la cancelación de líneas férreas y de industrias, el mejoramiento de barrios

Paisaje en Avandaro, Estado de México. Proyecto Espacios Verdes.  
Fotografía: Eliseo Arredondo



Vegetación en el edificio de la Academia de Ciencias de California, San Francisco. Renzo Piano, 2000-2008

y tantos otros temas afines que buscan, siempre, reciclar el espacio urbano aprovechando el equipamiento y los servicios existentes para la creación de nuevos espacios públicos.

### Sustentabilidad

Es muy importante entender que la planeación de estos proyectos debe partir de criterios y políticas responsables, ahora denominados de sustentabilidad. Esto no es otra cosa que pensar en el mañana, sin egoísmo y en beneficio de las generaciones futuras. Sustentabilidad es la capacidad de mantener el equilibrio de los sistemas naturales y culturales como una unidad.

### Calidad de vida

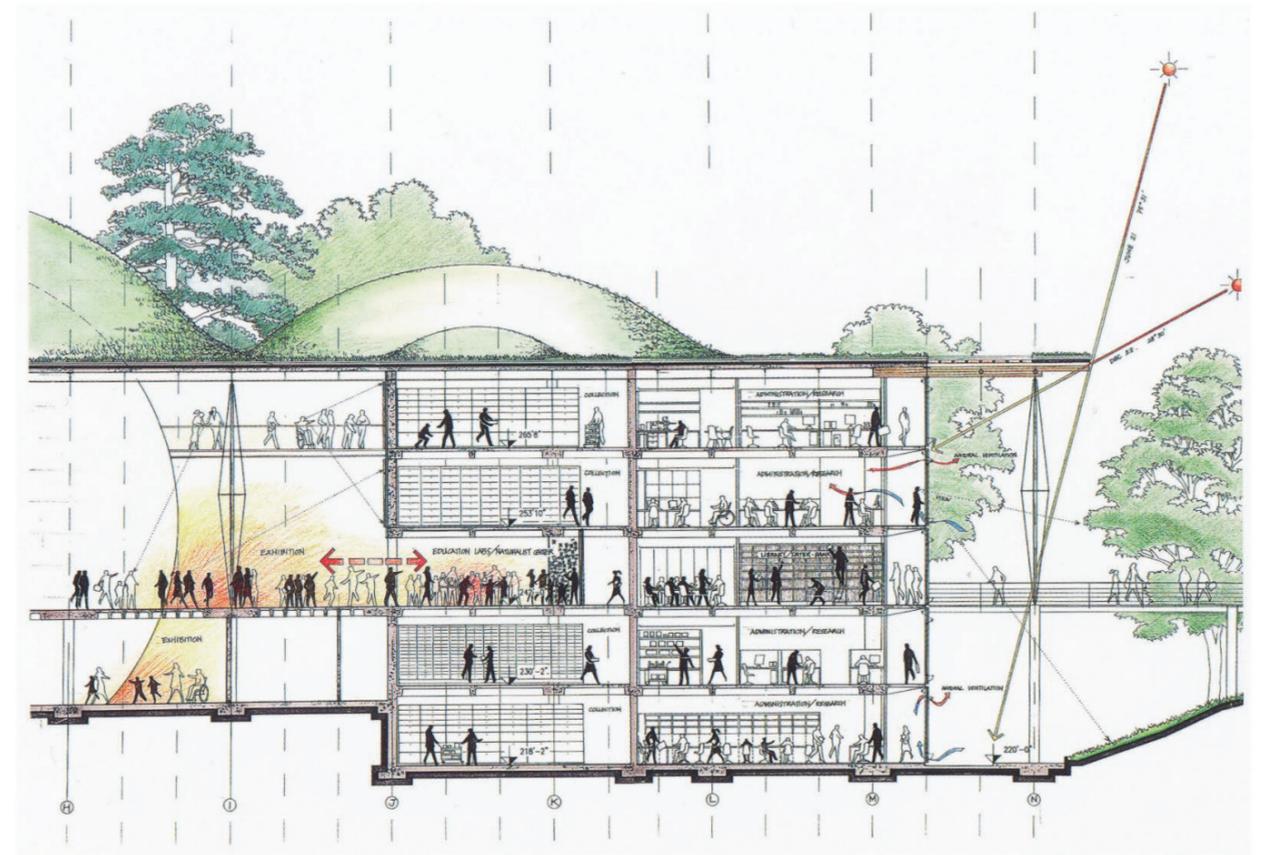
Ésta se alcanza cuando una persona, familia o comunidad logra su bienestar. Una vez satisfechas las necesidades básicas, es posible lograr la tranquilidad espiritual y acceder a la felicidad, lo cual es parte de la calidad de vida.

### Bienestar

Cuando una persona, familia o comunidad tiene acceso a todo aquello que necesita para vivir bien –satisfacer sus necesidades materiales, contar con servicios de salud, cubrir sus necesidades culturales y tener tiempo para el ocio–, se dice que está en una situación de bienestar. Está directamente relacionado con los usos y costumbres de cada comunidad y es inseparable del bienestar de su entorno natural (ecosistemas).

El bienestar público implica cuidar y preservar el entorno natural y de las comunidades humanas, para impulsarlas desde una perspectiva social, económica, cultural, psicológica y física, tanto en el momento presente como en el futuro.

Es importante entender que el paisaje urbano es un bien colectivo; por lo mismo, debe liberarse de una conceptualización meramente arquitectónica. Desde luego que, sin embargo, cuando este paisaje está formado por una buena arquitectura, el resultado beneficia a la comunidad; cuando sucede lo contrario, resulta en su perjuicio. De aquí el compromiso por hacer buena arquitectura.



Vegetación en el edificio de la Academia de Ciencias de California, San Francisco. Renzo Piano, 2000-2008

### Conciencia ecológica

Como una respuesta al desarrollo urbano y tecnológico incontrolado y al abuso del hombre de los recursos naturales, ha surgido la conciencia ecológica. La ecología no trata únicamente de las cuestiones relacionadas con lo verde, con la vegetación o las especies de fauna y flora en extinción. La ecología supone un nuevo paradigma, es decir, una nueva forma de organizar el conjunto de relaciones de los seres humanos entre sí, con la naturaleza y respecto a su sentido en el universo. Podemos afirmar que la ecología inaugura una nueva alianza con la naturaleza, una alianza de fraternidad, pues no existimos para situarnos por encima de ella, dominándola, sino para estar a su lado, en convivencia.

Ian McHarg postula en su obra *Design with Nature* la importante tesis que ha servido como modelo para muchos casos de éxito relacionados con planeación regional y urbanismo. En éste, el manejo racional de la naturaleza y sus recursos es el punto de partida del diseño: cuerpos de agua, ríos, relieve del terreno, escurrimientos, vegetación local, el paisaje y demás factores naturales que, al tomarlos en cuenta, respetarlos y aprovecharlos, dan como resultado diseños verdaderamente sustentables, que manifiestan una conciencia ecológica en toda su dimensión. Con ello se logra el éxito en los proyectos.

La arquitectura de paisaje plantea conjugar los elementos arquitectónicos y de ingeniería con los naturales, persiguiendo al mismo tiempo la belleza, con la finalidad de formar un todo integral. La arquitectura, la

ingeniería y su entorno son sin duda los campos de acción más frecuentes para el arquitecto paisajista, aunque hay, desde luego, muchos otros temas y escalas diversas donde también suele intervenir. Los distintos postulados, criterios ambientales y ecológicos, así como la conciencia ecológica que se ha despertado en la colectividad, están influyendo de manera directa en el quehacer del diseño de paisaje. Temas como el uso racional del agua, ahorros energéticos, uso de la flora nativa y tantas otras premisas ambientales son un avance importantísimo y congruente con las nuevas tendencias en el diseño.

Aparecen también los edificios verdes, la arquitectura verde, donde ingenieros y arquitectos toman conciencia de la naturaleza y buscan integrarla en sus edificaciones, en sus proyectos. De igual manera, surgen las certificaciones, como LEED y otras más, que inducen al uso racional de los recursos naturales mediante incentivos para la venta de productos que cuentan con dichas certificaciones.

También aparecen edificios enraizados al paisaje, ambientales, orgánicos y aun tecnológicos, con una clara tendencia de integración con el entorno natural, como la obra de Javier Senosiain, Emilio Ambasz, Nigel Coates, Jean Nouvel y Renzo Piano, entre otros.

La globalización, la tecnología y los medios de comunicación, Internet, publicaciones y otros canales, llegan a todos los confines de la Tierra; informan e influyen en diversos temas, tanto para bien como para mal. La diversidad de influencias que reciben los diseñadores implica recapacitar en ese



La Academia de Ciencias de California, San Francisco, California. Renzo Piano, 2000-2008. Fotografía: RPBW / Pierre Alain Pantz

cruce contradictorio de criterios ambientalistas y ecológicos con estilos y modas globales que parecen aportar nuevos materiales, tecnologías, sistemas, estándares y otra cultura, sin tomar en cuenta el valor de las culturas locales y su identidad.

La identidad es un valor fundamental para el hombre, por ello resulta indiscutible la necesidad de recapacitar sobre estos temas, valorar aquellos rasgos que imprimen carácter e identidad a la arquitectura, al paisaje. En este contexto es donde conviene entender el origen de la palabra "paisaje", vocablo que viene del francés *pays*, que también significa "lugar" en la geografía. *Paysan* significa campesino, alguien que es parte del paisaje. En este sentido, constituye la identidad; aquí, en México, suele decirse "paisano", de mi tierra, vocablo que connota igualmente al paisaje. Y es que es justo ese paisaje el que imprime, en gran medida, la identidad: sus paisanos, su vegetación, su arquitectura característica y vernácula, la fauna, los materiales pétreos, entre otros elementos.

La arquitectura de paisaje es justamente la disciplina que maneja de modo coordinado en sus proyectos, tanto aspectos técnicos como estéticos para incorporar y comunicar a la arquitectura con la naturaleza, integrándolas de manera atractiva, para lo cual se vale del lenguaje común de diseño. El uso adecuado de la vegetación nativa junto con la adaptada, común en el sitio donde se desarrolle el proyecto, facilita obtener, en gran medida, el carácter e identidad deseados, al lado del diseño y la incorporación de materiales locales que caracterizan ese paisaje.

El arquitecto paisajista, además de diseñar el entorno de un proyecto, suele participar con éxito en la solución de las diversas formas de presentar la vegetación. Como ejemplo tenemos el verde en las edificaciones, tales como techos o azoteas verdes, muros verdes y otros, que parecen ya formar parte de la arquitectura contemporánea y de los edificios verdes.

La arquitectura de paisaje, como se ha mencionado a lo largo de este texto, tiene particular relevancia en proyectos que cuentan con un entorno natural, así como en parques, jardines, zonas deportivas, obras de infraestructura, carreteras, playas, hoteles, hospitales, centros educativos, entre otros. Dada la

tendencia a la concentración humana en poblados o urbes, el paisaje urbano resulta un tema imprescindible, más aun al tratarse de un bien colectivo. México necesita una urgente y decidida participación de arquitectos paisajistas que abarquen aspectos como planeación territorial, diseño urbano, reciclaje urbano, rescate de elementos naturales, cambios de uso del suelo y diseño de equipamientos varios, así como su implementación en obras, su operación y mantenimiento.

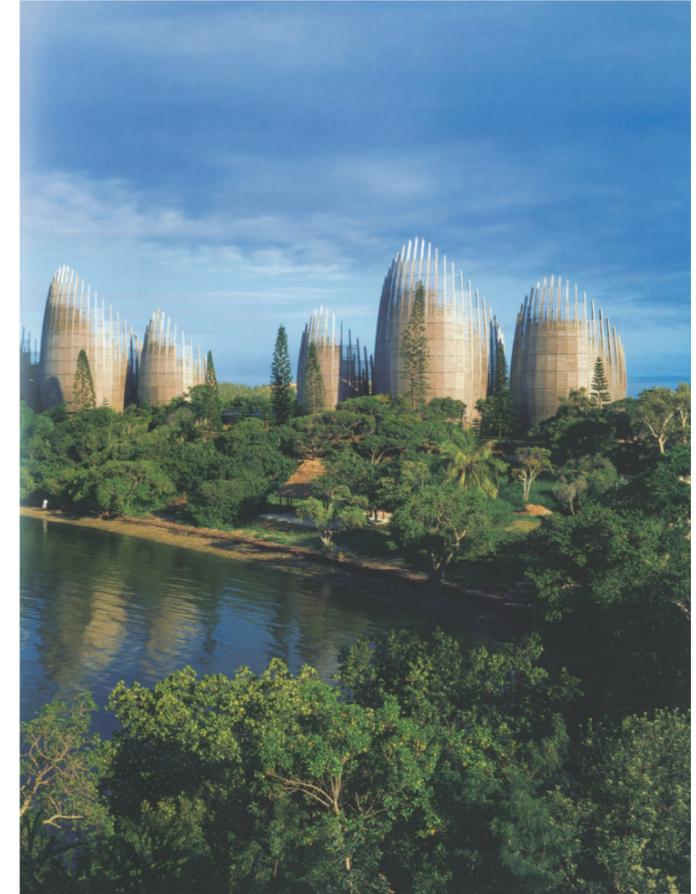
### Paisaje urbano

El desarrollo urbano es el proceso programado de adecuación y ordenamiento del medio urbano en sus aspectos físicos, económicos y sociales, en función de factores dinámicos como el crecimiento y el cambio.

El desarrollo urbano debe concebirse como parte integral del desarrollo regional o territorial, pues difícilmente se da en forma independiente; además, éste afecta y repercute en el medio natural regional.

El paisaje urbano se presenta en los espacios abiertos o superficies de terreno que no tienen edificaciones. Pueden ser espacios verdes, como jardines y zonas deportivas; espacios libres, como plazas o aparcamientos, y desde luego, la vía pública. El paisaje urbano está, por lo tanto, regido en gran medida por el uso espacial y volumétrico del suelo. Las soluciones que son resultado de los edificios que circundan el espacio abierto no producen el efecto deseado, porque tienden a fragmentarse por la facilidad con que las nuevas estructuras crecen verticalmente y por la arrolladora dimensión de las nuevas vías de tránsito. La escala se pierde debido a las autopistas elevadas, a los puentes y a la diferencia de altura de las edificaciones. El espacio se desequilibra al producir paisajes urbanos deshumanizados.

Todo esto propicia la necesidad de tratar los espacios abiertos con especial atención, para así obtener ambientes más acordes para el hábitat urbano. Para lograrlo, el arbolado de alineamiento es una gran ayuda.



Centro Cultural Jean-Marie Tjibau, Noumea, Nueva Caledonia. Renzo Piano, 1991-1998. Fotografía: RPBW / Pierre Alain Pantz



Espacio público en Santa Fé, Ciudad de México. Proyecto: Espacios Verdes. Fotografía: Diana Jaime

## Reflexiones

Conviene detenernos y reflexionar sobre algunos de los componentes individuales que dan forma a la escena urbana para enfocarlos de forma positiva, buscando la mejora de la calidad de vida en lugar de su deterioro. A continuación, propongo algunas cuestiones para su consideración:

1. Los parques y jardines públicos pueden ser atractivos y estar bien conservados, o ser un basurero pleno de vándalos.
2. Las zonas de juegos infantiles pueden proveer una segura y sana diversión para los niños, o estar tan mal diseñados y conservados que sean francamente peligrosos.
3. El señalamiento puede ser claro, oportuno, agradable y, por lo tanto, útil; o mal ubicado, desagradable y confuso.
4. Las carteleras comerciales y posters pueden estar bien diseñados, reglamentados y bien ubicados para disimular objetos desagradables; o pueden ensuciar una vista placentera y contaminar el paisaje por su exceso.
5. La vegetación puede unificar armónicamente un conjunto, aclarar un recorrido, poner énfasis en una perspectiva, o entorpecer el tránsito y desordenar un espacio.
6. La armonía de altura, volumen y color en las edificaciones puede proporcionar carácter local y unidad arquitectónica, si enmarca y configura el espacio urbano; o puede volverlo confuso y dislocado.
7. Las fachadas comerciales o de negocios pueden reflejar claramente su función o propósito en armonía con su entorno, si se integra a él; o bien pueden agredir el paisaje por medio de abuso del color, los letreros y hasta con sus vitrinas.
8. El mobiliario urbano puede estar bien situado, proporcionar comodidad al público e integrarse a la escena urbana, o estar mal ubicado, entorpecer el tránsito peatonal y dificultar su mantenimiento, para convertirse en elementos agresivos al paisaje.

La calidad del paisaje urbano radica en gran parte en el diseño, selección y ubicación de aquellos elementos tales como pavimentos, luminarias, mobiliario urbano, señalamiento vial, vegetación, etcétera; ese conjunto de elementos debe ser parte de un plan integral de acción municipal, pues la limpieza diaria y el mantenimiento son tan importantes como el diseño y la calidad de los materiales que los constituyen. En la escena cotidiana del paisaje urbano, resulta que los obreros de mantenimiento y los jardineros son tan importantes como el arquitecto diseñador, el urbanista o la autoridad local.

Las calles, los parques, las plazas, los centros comerciales son parte esencial del hábitat urbano, por ello deben funcionar correctamente y ser agradables; para lograrlo se requiere atención, flexibilidad y cuidado por parte de los responsables de que los cambios, ya sean individuales o de conjunto, sean satisfactorios en estos sitios públicos.

Las urbes son dinámicas, cambian constantemente; de ahí que las nuevas realizaciones deban ser compatibles con lo ya existente o con lo que se construirá en el futuro. No se trata de una enmienda a la manera en que se ha utilizado la tecnología sino, más bien, un llamado a la creación de soluciones tecnológicas más finas, de reglamentaciones nacidas de una nueva escala de valores, con las cuales no se intente hacer convivir la tecnología con la naturaleza, sino ir más allá: “diseñar con la naturaleza”.

Para ello conviene tomar en cuenta que la calidad del paisaje urbano en la vía pública llega a tener efecto en la vida de la gente al igual que la calidad de sus propias habitaciones; es obvio que una calle con poco tráfico y muchos árboles tenga un ambiente de calma donde prácticamente cualquier persona preferiría vivir.

Asimismo, ir de compras puede ser agradable en una bien planeada zona comercial, que cuente con eficientes servicios de transporte y esté dotada de mobiliario urbano suficiente y agradable; o bien puede ser una pesadilla donde el tráfico de vehículos y de peatones no permitan ni caminar.

Las luminarias en la vía pública pueden estar técnicamente bien diseñadas y ubicadas, dar escala al espacio y enfatizar su uso, y ser agradables a la vista, aun a la luz del día; o pueden estar mal situadas, fuera de escala, tener un mal diseño y afectar el paisaje con instalaciones de cables aéreos.

También es importante considerar que los pavimentos en calles y andadores, plazas y aceras, pueden acentuar su función con su color, textura, material, nivel y diseño, y lograr la esencial separación de los vehículos y los peatones, con mayor seguridad y jerarquía para éstos sobre el vehículo; o bien, confundir el tránsito y volverlo peligroso cediéndole la victoria al vehículo sobre el ser humano, el cual, al igual que la vegetación urbana, parece perder cada día más terreno en la lucha por el espacio vital.

Los aparcamientos o estacionamientos de vehículos pueden estar bien ubicados, tener la capacidad necesaria, estar alojados bajo tierra, dentro de un edificio; o bien, invadir la escena urbana y reducir la capacidad de tránsito en calles y avenidas, incluso obstruir al peatón en sus recorridos y romper perspectivas en las plazas y en los perímetros de las edificaciones, devorando así el espacio destinado al hombre.

### Arquitectura de paisaje en el bienestar público

Los proyectos de arquitectura de paisaje coadyuvan al beneficio de la comunidad e impactan positivamente en algunos de sus temas. A saber:

#### 1. Incrementan la sustentabilidad del entorno natural

La arquitectura de paisaje contribuye con toda claridad a la sustentabilidad del entorno natural al atender y resolver varios temas con soluciones que incluyen a los sistemas naturales. Los arquitectos paisajistas buscan en sus diseños la protección del entorno natural para que éstos permitan el acceso y beneficio de la comunidad a los recursos naturales al disfrutar y, al mismo tiempo, involucrarse en su conservación.

#### 2. Contribuyen con la sustentabilidad económica y sus beneficios

Los arquitectos paisajistas contribuyen significativamente a incrementar la sustentabilidad económica al apoyar proyectos de planificación tanto del sector oficial como de desarrolladores, y mejoran las condiciones de mercado de los desarrollos urbanos incrementando su plusvalía, tanto de proyectos residenciales como comerciales. Los beneficios económicos incluyen una mayor seguridad y atractivo por medio de un eficiente desarrollo, una clara mejora en la calidad ambiental y el uso eficiente de la energía, con lo cual mejora la calidad de vida y la sanidad, con acceso a cultura y recreación.

#### 3. Promueven el bienestar y la salud pública

La arquitectura de paisaje se fundamenta en el uso racional de la naturaleza y el entorno natural en beneficio de la salud pública, como prevención en temas de salud mental y física de individuos y comunidades, al dotarlos con beneficios ambientales y terapéuticos, tanto inmediatos como permanentes, a largo plazo.

#### 4. Forman comunidad

Los arquitectos paisajistas trabajan en favor del fomento comunitario, pues su labor afecta positivamente la calidad de vida de las comunidades. Crear lugares funcionales y atractivos, y lograr que la comunidad participe en su entorno urbano, se traduce en cohesión social mediante la convivencia; esto resulta en comunidades más dinámicas, saludables y con una actitud de mayor fortaleza, tanto en lo local como en el ámbito nacional.

#### 5. Fomentan la toma de conciencia sobre el paisaje

La arquitectura de paisaje estimula nuestra toma de conciencia respecto al entorno, pues aumenta el entendimiento del papel del hombre en éste. La arquitectura de paisaje estimula y fomenta en los ciudadanos el aprecio del paisaje y de participar en su proceso evolutivo, en su preservación. Al cultivar la transformación de la relación simbiótica en una relación interactiva entre la gente y los diferentes elementos naturales, componentes del entorno natural, la arquitectura de paisaje fomenta su comprensión y el interés por la protección y cuidado del medio ambiente y sus componentes. La arquitectura de paisaje permite que valores como la memoria histórica, el sentido de identidad, la cultura inherente al entorno y al sitio se intensifiquen y profundicen.

#### 6. Ofrecen una experiencia estética y creativa

La arquitectura de paisaje ofrece a la gente aquello que el arte también aporta: la oportunidad de experimentar el disfrute, la satisfacción, la estimulación o el placer, al participar de la experiencia estética del paisaje. Una parte muy importante de esta dimensión es la preservación y protección de sitios históricos, edificios, conjuntos o sitios, paisajes culturales y arqueológicos.

#### 7. Permiten a la gente y a las comunidades funcionar con mayor eficiencia

La arquitectura de paisaje y el diseño urbano permiten a la gente funcionar con mayor eficiencia en su entorno. En el ámbito práctico de todos los días, la arquitectura de paisaje facilita muchas actividades humanas y sus diversas funciones y servicios, tales como: tráfico eficiente y fluido, estacionamientos vehiculares, recolección de desperdicios eficiente y reciclaje, servicios de agua y drenaje, calidad del aire, espacios para el ocio y el deporte, y un óptimo uso del espacio urbano.

#### 8. Contribuyen en programas de prevención de la seguridad pública (*Crime Prevention Through Environmental Design*, CPTED).

Un paisaje urbano agradable, con un equipamiento equilibrado y satisfactoria calidad de vida, permite que la comunidad que lo habita se sienta satisfecha y orgullosa de su barrio. Ello se traduce en bienestar y seguridad, ya que una comunidad unida y orgullosa fomenta los valores y tiene la fortaleza para organizarse. Reconocido internacionalmente como CPTED, el éxito de estos conceptos puede evaluarse al comprobar la reducción del crimen y otras actividades indeseables, una vez hechos los cambios en ese entorno urbano.

### Conclusión

La arquitectura de paisaje interviene claramente en el paisaje urbano, pues parte de la calidad de los espacios públicos radica en la imagen resultante de un buen diseño urbano, de una adecuada infraestructura, de la existencia de vialidades con dimensiones apropiadas, amplias aceras, arquitectura armónica, reforestación uniforme en cuanto a su alineamiento, generosos espacios para plazas, parques y jardines, equipamiento comercial y publicidad debidamente controlados, así como espacios recreativos y culturales, atractivos que le dan valor agregado al desarrollo urbano circundante. En muchos casos, esto suele menospreciarse por la miopía y ambición desmedida de desarrolladores inmobiliarios, y debido a la complacencia de las autoridades, con lo que se demerita el valor y la plusvalía de sus proyectos, en perjuicio de la comunidad.

#### Eliseo Arredondo

Arquitecto Paisajista

✉ [eliseo@espaciosverdes.com.mx](mailto:eliseo@espaciosverdes.com.mx)

### Referencias

- Design Council y Royal Town Planning Institute. *Streets Ahead*. Londres: Design Council, 1979.
- Erin Research Inc. *Landscape Architecture and Public Welfare. Foundation paper* [documento digital], Council of Landscape Architectural Registration Boards, 2010. Consultado el 11 de febrero de 2015 en: <http://www.clarb.org/docs/default-source/research/publicwelfarefinal.pdf?sfvrsn=2>